

La Rumanía de Brancusi

Las principales obras del escultor se encuentran en el condado de Gorj, al oeste de Bucarest

Por Francisco Rivero
Colaborador

Constantin Brancusi nació en una familia campesina y ejerció como pastor hasta que se convirtió en uno de los grandes representantes del modernismo del siglo XX.

El condado de Gorj, que se encuentra a unos 250 kilómetros al oeste de Bucarest, es uno de los 41 que tiene Rumanía. Su capital es Targu Jiu, que significa Mercado Antiguo Jiu. Nada más llegar al límite nos dio la bienvenida un grupo folclórico formado por niños y adultos, que nos ofrecieron *palinka*, una popular bebida acompañada de pan con sal y unos dulces típicos, que dan a los niños con leche antes de ir al colegio.

En el monasterio de Polovragi, regentado por monjas, nos recibió la madre priora de forma muy correcta. Su iglesia es bellísima, ortodoxa y monumento nacional, rodeada de un precioso panorama otoñal, con árboles amarillos

y rojizos. Estamos a 1.000 metros, donde crecen manzanas que recogen un par de monjas hortelanas. La comida se hace con los productos que cultivan, sólo con vegetales. Un rico menú muy natural.

Ya en la capital, nos alojamos en el pequeño pero precioso hotel Ana (Hotelanna.ro), con muy buenas atenciones. Esta ciudad tiene un gran potencial turístico basado en la naturaleza y la cultura, pues allí se halla una importante parte de las principales obras del gran escultor del modernismo Constantin Brancusi.

La bienvenida al grupo internacional de periodistas de turismo por parte del alcalde y de las autoridades locales fue magnífica, con música y flores para las mujeres, alrededor de una de sus principales obras: *La mesa del silencio*, que simboliza la mesa antes de ir a luchar en la Primera Guerra Mundial. Brancusi fue un pastor de una familia campesina hasta que se convirtió en uno de los más grandes artistas del siglo XX. La visita concluyó alrededor de su máxima obra, la emocionante *Columna Infinita*, situada en un parque, rodeada de jóvenes con globos blancos que iluminaban el atardecer rojizo. Fue una fiesta artística y de homenaje al gran escultor rumano.



Un grupo folclórico dio la bienvenida a los turistas en la entrada del condado de Gorj.

Foto: Francisco Rivero

Descubrir el legado de tres héroes



'Columna infinita', máxima obra de Brancusi.
Foto: Francisco Rivero

Arte

La primera visita imprescindible es a la casa de Constantin Brancusi, el artista contemporáneo rumano por excelencia, destacado en el campo de la escultura. Su hogar está situado en la villa de Hobita, a unos 25 kilómetros al oeste de Targu Jiu. Es una sencillísima casa de madera montada sobre un pedestal, donde se pueden ver sus tres estancias: la habitación de los padres, la de los hijos y la despensa con cocina.

Heroína

Ecaterina Teodoriu posee un monumento funerario, levantado en 1936 en el centro de la ciudad, obra de Milita Pritascu. Ecaterina fue una heroína que se distinguió por su valor en la Primera Guerra Mundial. Se puede ver una película sobre ella, en rumano, en Youtube: ([Youtube.com/watch?v=5pD_0Ej4iGA](https://www.youtube.com/watch?v=5pD_0Ej4iGA)).

Folclore

La tercera visita a una casa memorial nos lleva a conocer a María Apóstol, una de las mejores cantante folclórica que ha dado Rumanía.